

EL CRIOLLO

Periódico gauchesco y de cosas puebleras; noticioso, humorístico y otras yerbas

Propietario-Administrador
MARCELINO I. PEREIRA

NO HACE LIGA CON NINGUN PARTIDO

APARECE TUITOS LOS DOMINGOS DE MAÑANITA

Capataz
PÁNFILO MOREIRA

COIMA

En el pueblo

Un año, adelantao..... \$ 2.00
Un mes..... » 0.20
Un número del día..... » 0.06

Fuera del pueblo

Un año, adelantao..... \$ 2.50
Un mes..... » 0.25

No se estampa nada sin estar garantido debidamente.

Lo que voya orejano es cosecha del administrador

Ranchos del patrón
Calle Olimar 156, esq. Montevideo

EL CRIOLLO

Párias

—(2)—

Tomo la pluma, movida por un sentimiento de humanidad hacia ciertas criaturas que bien merecen el nombre de «párias», tanto por el barbarismo con que son tratados por sus amos, como por el desprecio con que son mirados por la sociedad.

Estos son los huérfanos ó hijos de padres tan pobres, que no tienen con que mantenerlos y los dan á los de regular ó buena posición, que á pretexto de educarlos y sustentarlos, hacen de la mayor parte de ellos sus verdaderos esclavos, encargándoles de trabajos demasiado fuertes para su poca edad. Y sin embargo, cuantas veces, por no poder hacerlos, son azotados por sus amos con crueldad salvaje, y es aplaudido este procedimiento inicuo por los demás habitantes de la casa, como un medio seguro para que el *holgazán*, como le llaman ellos, tenga otra vez más cuidado.

El perro y el gato de la casa son tratados con más consideración que esta desdichada criatura, en cuyo semblante está siempre impreso el terror y la angustia. En su alma han sido ahogados los sentimientos morales, por los continuos sufrimientos de que es objeto día á día, y el desprecio é indiferencia con que es mirado.

Para él no hay una sonrisa ó una palabra cariñosa jamás; no hay una mano amiga que le ayude en sus excesivos trabajos, ni una persona á quien pueda comunicar sus pesares. Su madre y sus hermanos, —cuando los tiene— los vé cada año ó más, si por casualidad tiene que pasar por las puertas de su casa.

Esta criatura sin padres, sin hermanos, sin un amigo que pueda aconsejarlo y consolarlo en sus tristezas, que seque sus amargas lágrimas arrancadas por la iniquidad de los que debían ser sus amigos, sus protectores, lanzado á la sociedad al azar de la suerte, es como una navecilla sobre las turbulentas olas, á merced de los vientos, que difícilmente puede llegar á la orilla salvadora, sin tropezar con un escollo.

CLORI,

Zapican, Mayo 10 de 1900.

Siempre el mando!

SANTOS LEIBA

(CUENTO)

Continuación.

VI

El paisano Peire, corredor del caballo pangaré, sabía que el tal «Polilla» era muy mal contrario; asina era que vivía alvertido para cualquier evento que pudiera pasar en la carrera.

Ya sabemos que Peire soltó de atrás, á pedido de ño Santos, así jué que en el primer arranque, puntió el alazán «Regalao».

Polilla, aunque había tomo la puntera, á cada momento miraba atrás observando á su contrario como pa estar prevenido, en caso que el caballo pangaré pudiera pasarlo, pa gastar entonces sus recursos de mal juego.

No habían corrido 50 varas, cuando notó «Polilla» que su contrario le entraba y que llegaba el momento de *saltar* pa defender... la parada.

El corredor del pangaré buscaba bandiar, pasando algo retirao.... arisquiando á lo que desconfiaba, pero «Polilla» tamiaba su caballo en la rienda como buscando el *apareo*.

Viendo muy clara la intención de su contrario, ño Peire, dió güelta su rebenque, envolvió en la mano derecha la soter y empezó á castigar con la izquierda.

Al tercer guascazo, el caballo de Leiba había enfrentao al del comisario. Viendo «Polilla» que estaba en el momento... obligó en las riendas á su caballo, llevándolo cuasi á pechar con el pangaré. Peire al verlo arriba levantó el rebenque y como buscándole la pijoja, le amagó soltarle un golpe diciéndole:

—Ya te colegí, cochino, pero... á mango yo te sacó.

A tal amago «Polilla» se tendió sobre el pescuezo de su caballo. Entonces Peire, aprovechando la tendida de su contrario, castigó su fleite buscándolo desprendérsele, y como tenía caballo, no antes de mucho, consiguió güena ventaja.

Cuando «Polilla» se enderezó, buscando otra vez el arrimo, ya era tarde: el otro ya estaba lejos; castigó á dos manos, pero al cuete; comprendió entonces que el mangazo jué un amago... pa conseguir la pasada.

Libre Peire del estorbo... empezó á picar dispacio su pangaré, ganando á cada toque aumentar la ventaja.

100 varas antes de pasar la raya, y viniendo el caballo de Leiba, como con 10 cuerpos adelante, falsea la mano en un pozo, llegando cuasi á rodar. Con tal percanse, agarra de nuevo la delantera el «Regalao», pero levanta á tiempo el pangaré, entra de nuevo en carrera, y su corredor lo obliga con un castigo á dos manos. Cuando la pasada con el amago había «Polilla» for-

zao á su caballo, buscando otra vez arrimarse... así jué que en las apuradas, se venía quedando por momentos el caballo «Regalao».

Peire, seguía castigan lo, pues rición venía tipin le al alazán, y faltaba muy poco pa la llegada á la raya.

Solo tenían 25 varas de camino y en ese tiro había de conseguir Peire la ventaja suficiente pa ganar.

En ese momento le vimos á Peire encorvar el espinazo, echarse bien adelante, arroyar las piernas y chupando el sucubillo dos ó tres veces, castigando con toda fuerza, lo que le valió talvez, pa enfrentar á los sentenciadores, con una ventaja de «á la cola», casi «queriendo abrir luz».

Había ganado el caballo pangaré. No bien pasaron los caballos, el comisario gritó:

—Si no es el trompezón me ganan.

Los sentenciadores, como de costumbre, se iban á consultar para declarar sentencia, pero el comisario de acaballo los atropelló, como á pasurles pa arriba dicién loles:

—Precisan consulta pa declarar puesta esa carrera? no han visto que ninguno ganó, ó quieren dar mala sentencia?

Entonces Leiba, que estaba cerca contestó:

—Me parece, comisario, que debamos estar sujetos al fallo de los sentenciadores; si ha sido puesta, como vd. dice, ellos la darán, pero si he ganao, como creo, no porque vd. la quiera puesta, se la han de dar.

—La quiero puesta, porque así jué.

—Si así es, deje que den sentencia.

—Que sentenseen lo que mejor les parezca, que lo que soy yo, la declaro puesta, y como puesta ni pago ni cobro.

—Comisario, mire lo que hace, porque yo no me dejo robar la plata; escuche á los sentenciadores, que ellos son los que deben definir que es lo que ha sido; comprenda que no es usted quien debe dar la sentencia.

—Basta de cacareo, ño Leiba, la sentencia ya la di: si á usted le parece que así está mal dada, aguante y reclame al diablo, ya sabe, y no le permito que me levante la voz:—y dirigiéndose á los mirones dijo:

—Sepan, caballeros, los que han jugao, que la carrera ha sido puesta.

Los sentenciadores aunque veían que aquello era un robo no habían querido dar sentencia, pues temían á un *contratiempo* peligroso para ellos....

Al ver Leiba que los sentenciadores nada decían, les preguntó:

—¿Y Vds., como sentenciadores, ¿que dicen? me van á dejar robar por no animarse á decir lo que han visto? Los hombres nunca han de ser tan carneros; la vergüenza ante todo, aunque el diablo se los lleve;—y dirigiéndose al comisario le habló:—Me parece, comisario, que lo que vd. pretende es un disparate; ¿como es posible que siendo vd.

parte, dé la sentencia? Pidasela á los que pusimos pa que sentenciaran; comprenda que lo que vd. pretende es una injusticia sin nombre, y talvez, comisario, haga lo posible pa no dejarme estafar.

—Repáre como habla, ño Leiba, y no se crea que la autoridad son muñecos de trapos; respete!

—Soy el primero en respetarla, comisario, pero cuando llega un caso como este, hablo porque hablando defiendiendo mis derechos.

La gente que durante la carrera estaba en la raya ganadora, había empezao á templar, pues ya vieron que podía pasar algo... Algunos amigos de Leiba observaban de una regular distancia el giro que tomándola iba «aquello». A Tiburcio se le vió, en ese momento, colocarse medio á un costao de ño Santos, dispuesto talvez á medio emparejar, si la «perrada» pretendía «meter dientes» de atrás.

(Continuara).

Ño T. OFILO

Ingeniosa contestación

Hostigado un enamorado galán por una dama, á la cual requirió de amores, para que le manifestara el número de conquistas que había hecho, contestóle con la siguiente:

«Oh, «albina pastora» que calzas «blanca sandalia» y eres «patricia» de esta fauna y de esta «flora» perfumada: Sé «benigna» para el que te idolatra, y escucha: Desde la «perfecta» y «angélica» soledad de mi «refugio», donde me tiene recluido la «barbara» esquivéz que me demuestras, contesto á tu «urbana» misiva, con la «esperanza» de mover á lástima tu insensible corazón. A pesar de las «nieves» que comienzan á circundar mi cabeza hago lo posible para lograr la «paz y ventura» que nos brinda la belleza, recordando los «milagros» que verifica la «ecélica» pasión amorosa, que nos anticipa la «gloria», cuando aquella es «pura» y sincera. En socorro de tu curiosidad, contesto «clara» y esplicitamente á tu «generosa» demanda, siendo para mí esta ocupación, «fausta y grata», ya que con ella presumo hallaran «consuelo y amparo» los «dolores» que me ocasionan tus desdenes. La «aurora» de mi «estrella pia» vése inundada, por «segunda» vez de la «pura luz» que te ofrece el «sol» de la felicidad «primitiva». Deja de ser «severa» para el que ansia solamente el logro de las «mercedes» de tu «peregrina» hermosura!...

Tu «inocencia» me brinda «plácida» alegría, y la «cándida» prudencia» de tu comportamiento para conmigo, «aleja» del «cármén» florido de mi vida, la «cruz máxima» de las pasadas «angustias», y dora, con brillantes matices, el edén de mi dicha terrenal. ¡Por «caridad», devuelve á mi corazón la «fé» de tus promesas, y mi anhelo futuro será alfombra de «margaritas» y «rosas» la senda que ha de condu-

cirnos al «pilar» donde arde la pira que Himeneo ofrece á los que verdadera mente se aman!

¡Infeliz!

Dime niña, ¿por qué miras á los hombres, de ese modo? ¿por qué los miras tan triste, tan triste, con esos ojos? El hombre es obra de Dios, y bueno Dios ha hecho todo: si amas á Dios, ¿por qué huyes de la obra de ese gran docto? Primero á Dios, luego al hombre le debemos lo que somos; si esto crees, ¿por qué miras á los hombres de ese modo? ¿Porque lloras si te miran, y te miran sin enojos? ¿Llevas acaso contigo algún valioso tesoro, y temes que el que te mire vaya á cometer un robo? Dimelo niña, y perdona si ya peco de curioso; quiero saber por qué miras á los hombres de ese modo. —¿Quieres saberlo? pues sabe las causas por qué yo lloro, las causas por qué tan tristes, tan tristes miran mis ojos. Si Dios ha hecho á los hombres, y Dios bueno lo ha hecho todo, ¿por qué los hombres son malos? ¿por qué roban los tesoros? Mi madre ha sido muy pobre, nunca vió moneda de oro, pero un hombre la ha robado su mas valioso tesoro; este hombre ha sido mi padre, mi padre á quien no conozco. Murió mi madre y quedé abandonada de todos; un hombre hallé en mi camino y lo miraron mis ojos, él me miró y yo le he abierto mi corazón amoroso. Un día pasé sin verlo, pasó otro día, luego otro, en fin, que aquel hombre huyó, huyó de mí, más no solo. Huyó, sí, y llevó consigo mi más valioso tesoro; consigo llevóse mi honra, mi honra por la que yo lloro. Sola me encuentro en el mundo, sola y huyendo del lodo; sola sostengo una lucha entre arrojarle al arroyo ó vender los pobres restos, los restos de aquel tesoro, de la virtud que me ha hurtado aquel hombre que aun adoro..... Ya sabes, jóven, por qué os miro con estos ojos.

Folletín de "El Criollo" 9

El Desequilibrado

NOVELA RÁPIDA

POR

DON AIRE

—«O»—

—¡Oh!—pensaba Gerónimo—Le daré tantos besitos á la niña Lucrecia...¡Diablo! Todo estriba en que mi amable suegra, á quien Dios conserve, poseída de la idea feliz para nosotros y que tan pocas veces la tiene, nos abandone gallantemente á nuestros trasportes. ¡Oh Lucrecia de mi ánimo! ¡Cuanto habrá sufrido en mi ausencia! ¡Que demacrada estará! Terminado el letrero, don Carlos Sosa le abonó el importe y se despidieron.

Gerónimo estuvo tentado de preguntar á don Carlos, casado de pocos días, si la mujer de este era juda; pero por un inesperado é completo equilibrio mental, comprendió el disparate que iba á pro-nciar y se contuvo.

A M A R G O

Cuando canta el gallo en la cumbbrero
de mi rancho, de paja
Avisándome alegre que bombea
venir la madrugada,
Vuela el sueño jugando de mis ojos
Como el ave del nido ande descansa.
Entonces sacudiendo la osamenta
disparo de la cama
Y en el fogón regüelvo los tizones
campiando alguna brasa,
Pues el amor y el fuego siempre dejan
Chispas que á veces solo el tiempo apaga.
Y despues de hacer juego con ramitas
espero que haga llama
Y al calor le acomodo la caldera
pa calentar el agua,
Como al calor de mis recuerdos viejos
Comienza á calentarse la esperanza.
Saboreo el cimarron, enciendo un pucho
de un cigarro de chala
Y entre tragos y humadas vivo siempre
en mi rancho de paja,
Como vive la vida en este mundo
Quien lleva como yo, luto en el alma.

JUAN TORORA.

Paysandú.

Adiós, si vuelves á verme,
y al verme no ves que lloro,
y que á los hombres os miro
sin demostraros enojos,
no compadezcas mi suerte,
pues feliz seré en el lodo.
NAMORIMO.
Minas, Mayo 19 de 1900.

Camperita

Cuando despierta la aurora
Como una fiesta del cielo,
Y la esmeralda del suelo
De brillazón se colora;
Cuando arrastrándose llora
Entre lianas la corriente,
Y hasta parece que siente
La hoja que mueve la brisa,
¡Nace la eterna sonrisa
Del rancho resplandeciente!

Se llama Herminia, y parece
La Diosa de la llahura,

Nuestro artista viró sus pasos al estudio y una vez en él, se acicaló como correspondía á un pintor de su talla. Tomó la caja de útiles y saliendo á la calle se puso en camino con dirección á su nido de amor.

Llevaba el apoya-mano á guisa de bastón pues en la precipitación con que arregló su toilette, cojió equivocadamente el uno por el otro; pero no se disgustó de su error: por el contrario, le pareció una insinuación providencial á que sustituyera el bastón por el apoya-mano. Y se propuso hacerlo así en adelante; le parecía que estaba mas elegante, mas bello, mas atrayente con el apoya mano en la diestra.

Como es de suponer, Gerónimo ibagozoso pensando en la alegría que su imponente figura, pictóricamente hablando, había de infundir en el alma nobilísima de su bella amada.

Despues de muchas vueltas, transitando por distintas calles nuestro grande amigo subió á un trenvia, reclinóse en un asiento tomando su habitual actitud contemplativa y clavó los ojos en el piso, sumiéndose en lo que tenia

Es un junco su cintura
Que el aura tranquila mece.
La margarita que crece
Al borde de su ventana,
En su mejilla temprana
Dejó su beso de fuego,
Y su voz es como un ruego
De virgen americana.

Tiene ensueños divinales
Como caricias de nido,
Que se columpia prendido
Entre flecos de sauzales;
Los estilos nacionales
Que en la guitarra son lloro
Llenan su alma, como un coro
De estrofas nunca sentidas,
Aves de lo alto, vestidas
Con nimbos de rosa y oro!

Es la flor que aromatiza
Toda la vasta colina,
La fresca risa, divina,
Que va en alas de la brisa,
La lumbre que profetiza
Todo el campestre esplendor,

por costumbre sumirse. Así permaneció un par de horas, pasadas las cuales pareció desesperarse su cuerpo y llamó al guardatren.

—Amigo—le dijo—me haga el favor de avisarme cuando hayamos llegado á casa de Lucrecia, pues ha de saber usted que como soy corto de vista y todavía no me he proveído de anteojos, sería fácil que pasara mas allá sin apercibirme...

—Pero amigo,—objetó razonablemente el empleado—¿que se yo quien es y donde vive la tal Lucrecia?

—Tiene usted razón, amigo;—asintió nuestro envidiable amigo—y le voy á indicar donde queda la casa; pero antes debo advertirle que otra vez que me dirija la palabra no vuelva á decirme «amigo», pues si no sabe con quien está departiendo, ¡sepa usted que soy el pintor Gerónimo Brochal! cuya mi celebridad pictórica vuela por todos conocidos mundos en alas de la fama... y la casa que le decía quedaba ahí... ¡justamente ya hemos llegado... ¡pare, amigo! ¡pare! Bien, adios, mi amigo...

—Adios, amigo pintor, contestó el guarda, que ya se había formado

El eco murmurador
De la argentada corriente,
¡Porque es dulce y es ardiente!
¡Por que es vida y es amor!

Su alcoba es niveo capullo
Donde el sol deja sus llamas,
Y como urdimbre de ramas
En donde anida el arrullo;
El incesante murmullo
De las aguas la enamora,
Y la calandria que mora
En el guayabo vecino
Le ofrenda su amante trino
Desde que apunta la aurora!

Por eso el destino quiso
Que en el nativo vergel,
Hallara en el rancho aquel
Un trozo de páraiso;
Y es mas hermoso el hechizo
De la silvestre morada
Cuando en la tarde callada
Como un ruego, se levanta,
Una voz triste que canta
Alguna historia olvidada!

Pueblera

Concurso de Bellezas

UN VOTO, REVOLTIJO

FIN DE SIGLO

No extrañe nadie como empiezo y menos aún, extrañe como concluyo: Al mandar mi voto al concurso, deseo salir de la generalidad de la muestra:

Mas bella eres que la rosa,
Mas hermosa y mas galana,
Y tienes no se que cosa;
Y-a, voto por fulana!

Así es que, como «per il tropo variar natura é bella» yo, valiéndome del seudónimo en que me escudo, cantaré algunas verdades de á puño, á mas de dar mi voto por la que ustedes verán mas adelante, si mis hermosísimas y discretas lectoras tienen la santísima paciencia de leerme hasta el final.

Debo hacer presente, que de estrellas abajo, nadie es infalible; que si generalizo, Minas será la excepción de la regla; que hablaré hipotéticamente, es decir que como Edgard Poë de suposición en suposición, sacaré la consecuencia; que como mas arriba dejo dicho, nadie debe extrañar que saque á relucir asuntos muy distintos al tema; y tambien «y esta es la verdad» como me dedico al cultivo de la remolacha y no siendo esta la estación puedo dedicarme á firuletear con la pluma—y basta de digresiones, yendo al bulto.

El amor, como el dinamismo no

cabal juicio del estado mental del pasajero Gerónimo, pintor de fama y novio de Lucrecia.

Al bajar, Gerónimo taladró con sus apagadas miradas las puertas y ventanas de su nido de amor; y notó algo que le extrañó sobremanera y que se explica en que Lucrecia no tenia conocimiento del día preciso en que Gerónimo la había de visitar; y por esto, contra su costumbre, no asomaba su busto por una ventana ó se presentaba en el zaguan.

Sin embargo, en compensación de esta deficiencia justificada en la conducta de Lucrecia, notó la presencia de la que en vanideros tiempos había de convertirse en su suegra, en su madre política, por obra y gracia de Himeneo.

Tan pronto como Agripina—que así se llamaba esta suegra futura á estar á los datos que hemos entre sacado de una larguísima versada que compuso Gerónimo en la tarde ella con motivo de su onomástico—tan pronto como Agripina, decimos, vió descender del trenvia al artista, le interpuso sus miradas suegreras—como si dijéramos desvastadoras—seguramente para inquirir detalles y reconocer al maes-

SIQUEREIS VESTIR BIEN Y BARATO, ACUDID A LA SASTRERIA «LA POSITIVA» DE MARCELINO TORRES ESPAÑA, CALLE 18 DE JULIO Núm. 201—AL LADO DEL ALMACEN DE LOS Sres. AGUERREBERE Hnos.

concede a la materia existencia propia por sí misma, sino como resultado de dos fuerzas encontradas.

Solo varia en el sistema de formular fuerzas, pues, mientras el dinamismo para producirla necesita que una sea de atracción y otra de repulsión, el amor en cambio es ley forzosa que las dos sean de atracción, pues sino se rechazarían.

Esta es la única excepción del axioma, *dos fuerzas iguales se rechazan*; si una de ellas predominara la materia, quedaría reducida a un punto matemático o desaparecería totalmente.

De ahí, los diabólicos artificios de la mujer; a falta de poder magnético, digámoslo así, vemos montañas inmensas de postizos y rellenos; colorean y creme-simón por toneladas, vermellón y negro chino a paletadas; tónicos, elixires y vinagres por litros y mil y tantos enjuagues y cosméticos que nunca faltan en el gabinete reservado (templo de la hermosura) de la mujer.

¡Y cuantas y cuantas, buscan por la materia, o sea por la parte estética inventada artificialmente, como dejo dicho, robar tranquilidades!

Ahora bien: En este pedazo hermoso de tierra uruguaya, el bello sexo no tiene porque recurrir para ser hermosas a los rellenos y postizos, a la creme-simón o Lola Montes, ni a los elixires, ni a la pintura, aquí todas son divinas, celestiales...

Son *Tetis* son las hermosas *Nereidas* que se bañan en las límpidas y cristalinas aguas, levantando blanca espuma que adornan sus sedosos y blondos cabellos, cual hermosísimas perlas de brillo opaco, en esos cabellos divididos en raudas donde chispea el sol quebrándose en reflejos de topacios y esmeraldas deslumbrantes....

La frescura de sus rostros, hechos con luz y con rosas, mas que rostros de mujer terrenal, son de hadas, de huries, de ángeles, de arcángeles, de querubines, de vírgenes, de diosas, de ninfas, de sirenas, de reinas.....

Hermosas como la primavera, como la luz, como el sol, como las flores, como el ensueño, como la ilusión, como el placer, como el deseo ardiente de un robusto Marte...

Todas si, hechiceras, encantadoras, tiernas, delicadas, risueñas como una alborada, alagres como la mariposa que vuela de flor en flor.....

¿Y entonces como no votar por todas, si todas sin excepción, son ángeles que aletean en este rincón americano?

¡Y, yo no puedo votar mas que por una!...pues bien, yo quisiera adornar a esa una, de todas las gracias y dones que la Naturaleza derramó sobre ella prodigamente, quisiera ser poeta como Cervantes, el autor del *Diablo Mundo* o tener la palabra fluida y galana del insigne Calderón que inmortalizó el Quijote derrumbando con estrépito toda una Edad Media.

Quisiera sí, ser el Dante, el que con mano maestra dibujó al natural la delicada y sutil hermosura de Cuasímodo en «Nuestra Señora de París»; como Espronceda, el insigne maestro de la pintura gótica, que supo arrancar con su divino pincel a la paleta los brillantes colores, para su famoso cuadro «La Concepción»; quisiera como Jacobo Rousseau, el Manco de Lepanto, ser historiador fecundo, para sacar citas históricas verídicas y comparar a mi voto; tener el estro y la rima de Castelar, celebra por sus «Doloras»; quisiera como Becquer, Martínez de la Rosa, Ruiz Aguilera, E. Sellés, Victor Hugo, Cesar Cantú,

Echegaray, Walter Scott, Lope de Vega, Campoamor, Harzemuch, Aguilera, Pereda, Clarín, Daudet, Gyp, Valbuena y Emilia Pardo Bazán que fueron y son indudablemente los de talento, los que supieron y saben con sus pinceles dar luz y colorido de artista a sus cuadros; o como Velazquez, Céspedes, Cano, Ribera, Coello, Pacheco, Juan de Juanes, Herrera, Villanueva, Goya, Rosales, Murillo, Pantoja de la Cruz, Zurbarán, Berruguete, Ventura Rodríguez, Cean Bermudez, Jovellanos, Fortuny y tantos otros retóricos insignes que con sus delicadas plumas han sabido trasladar al papel todo lo mas rico de su intelectualidad.

Quisiera como don Francisco de Quevedo y Villegas, el que dió al mundo sus muestras de talento y de saber con el «Trovador» y «Rigoletto», el que consiguió mas tarde admirar a ese mismo mundo musical con «Aida», hermoso poema fundido dentro de los mas modernos moldes, para cantar a la hermosa dueña de mi voto, y en fin, quisiera como el autor de «Bertolio, Bertolino y Cacaseno» que las trompas de la fama y de la gloria hicieran oír sus agudos toques por todos los ámbitos del universo proclamando, no la hermosura de Mircolfa sino la de CARMEN, en justo homenaje a su belleza. Pero veo que voy extendiendo demasiado y todavía no hemos entrado en el orden mitológico de las comparaciones.

Mi último deseo; que al triunfar mi voto se le eleve la estatua de Casio modelada con el oro de Caduco, la plata de Mercurio y el hierro de Giauco; que el pedestal sea dibujado por Polinoto y sus constructores Cilia y Galacia, y en fin, que todos los dioses de la antigua mitología, des le Sidia hasta Prometeo elevaran sobre ella todos sus dones.

Yo quisiera decir todo esto pero cuando no se puede bien expresar lo mejor es salir del apuro con la cuarteta siguiente:

Niña espejo de belleza
Por ti mi *citara* dejo
Y en gracia de tu pureza
Sacando lo desparejo
Voto por Círculo Casas.

EL OSO

PORTFOLIO DE LA SEMANA

EL ESPRES DEL DOMINGO

Apesar del mal tiempo que reinaba, fuimos, casi puede decirse, sorprendidos por la llegada del tren, que según unos vendría, y según otros no.

Al oír el silvido prepotente de las locomotoras, salimos a la calle y vimos el gigantesco convoy compuesto de diez y siete coches y dos máquinas que bajaba la última loma y se lanzaba veloz sobre el andén, donde los pasajeros exclamarían: «llegué por fin», palabra sacramental, después de cualquier viaje, máxime cuando se viaja en «tren-carreta», donde el aburrimiento sube de punto.

¡Pobres excursionistas!, soñaron quizás un viaje ameno y lleno de placeres, pero el tiempo que no quiso mostrarse cortés, llovía sin cesar. Llegaron, pues, y apenas bajados del tren, se encontraron con nuevos obstáculos; primero la falta de vehículos para tanta gente—mas de mil personas—segundo el barro que se había formado e impedía el venir a plé, y por último el abuso cometido por algunos cocheros, que validos de la ocasión, co-

braron por los pasajes precios exorbitantes.

Llegaron al pueblo y nuevos inconvenientes con los Sres. hoteleros, algunos de los cuales también «se pusieron las botas», como decir se suele.

El mal tiempo y la escasez de coches no permitió casi a nadie el dar una vuelta, a fin de conocer el pueblo; de manera que muchos no han podido darse siquiera una idea de nuestra ciudad y sus pintorescos alrededores, y al preguntarles en Montevideo: «¿que visteis en Minas?» dirán: «¡barro!»

Antes de las cuatro empezaron a retirarse los paseantes, pues no era cosa de irse a plé ni perder el tren; y para que los carruajes dieran abasto, algunos tuvieron que irse mas de una hora antes, a la Estación, sin contar los que marchaban en carros, carretillas, y hasta enanados en algún pobre jamelgo. Todo esto ofrecía un aspecto novedoso y ridículo.

De desear sería que con frecuencia nos visitaran tantos montevideanos, pues a mas del comercio que esto trae, veríamos mas alegre nuestra ciudad, que bastante falta le hace un poco de fiesta. Pero también si se repitieran las visitas, sería conveniente, entre otras cosas, establecer una tarifa de precios de conducción, y prescindir que en ese día puedan circular vehículos sin patente.

SANDOVAL

Maleta Noticiosa

CICLISMO

El joven José M. Zamora, presidente honorario de la Sociedad Recreativa «Gastronomía y Ciclismo» ha pasado a esta la siguiente nota, aceptando el cargo ofrecido:

Montevideo, Mayo 10 de 1900.
Sr. Presidente de la Sociedad de «Gastronomía y Ciclismo», Don Antonio Valdé.

Muy señor mío:

Tengo el agrado de acusar recibo de la nota de Vd. fecha 7 del corriente, en la que me participa mi nombramiento de Presidente Honorario de ese centro recreativo, fundado últimamente en la ciudad de Minas, y cumplo con el deber de contestarla.

No puedo declinar ese honroso cargo,—que acepto agradecido,—por dos razones: por el amor que profeso al Ciclismo y por el hecho de ser constituida esa Sociedad por un núcleo de amigos que tengo en gran estima.

Quiera el señor Presidente y amigo, agradecer en mi nombre a todos nuestros compañeros que se dignaron honrarme con ese alto cargo, y reciba mi mayor aprecio y amistad.

JOSÉ M. ZAMORA
S/c Arenal Grande Núm. 54.
Montevideo.

En *El Ciclista*, periódico que se publica en Buenos Aires, encontramos el sueto siguiente:

En la ciudad de Minas (departamento del mismo nombre) se ha formado el 6 del corriente, un club compuesto por muchos jóvenes de esa localidad, que comprenderá Ciclismo, Football, Gastronomía, Caza, Pesca, Música etc., según anuncia el telegrama siguiente, recibido por Zamora, inesperadamente:

«Minas 7. A José M. Zamora. Montevideo.—Anoche, en Asamblea General, triunfó su candidatura para Presidente Honorario de un

Club Ciclista, football, caza, pesca, música, por 33 votos contra 4. Saluda y felicita —Enrique Pris.»

El firmante de este despacho, entusiasta propagandista del sport ciclista, fué compañero de Zamora en su última excursión a Minas en bicicleta (150 kilos) y a él en su mayor parte, se debe la constitución de ese club.

Por el momento, ningún dato se puede adelantar. El elemento que forma este club, es nuevo en la vida del Ciclismo, en la que se inicia con entusiasmo, siendo de desear que no decaiga la afición por un sport tan útil y saludable como la bicicleta. Además, como el programa del club contiene las diversiones varias, arriba anotadas, sus socios encontrarán satisfacción, sino en unas, en otras, lo que tiende a asegurar su estabilidad y duración.

CIRCO LIMEÑO

Para esta noche está anunciada la última función en el Circo Limeño, haciéndose los mejores trabajos, y terminando con un divertido drama criollo.

LA IGUALDAD

Ha visitado nuestra redacción el nuevo periódico, cuyo título sirve de epigrafe a estas líneas y que aparece en San Fructuoso.

Deseámosle vida mas larga que la de Malusalem, y dejamos establecido el canje.

Recomiendase al público minuano hagan una visita a la tienda de «La Uruguay» de Gabriel C. Alonso para ser informados del transcurso de invierno que ha recibido dicha casa. De precios no hablemos, pues es sabido que «La Uruguay» es la tienda que en Minas vende mas barato.

LA POSITIVA

SASTRERIA Y ROPERIA

MARCELINO TORRES ESPAÑA

PRONTITUD
ELEGANCIA

POSITIVISMO

EQUIDAD
ESMERO

CORTE IRREPROCHABLE
Calle 18 de Julio N.º 201

Al lado del almacén de los Sres. Aguerrebere Hnos.

AVISOS

Sepa todo suscriptor
Que solo por ese hecho,
Ninguno tiene derecho
Al anuncio de favor.

Dr. O. Solé y Rodríguez

MÉDICO-CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesio-
nales.—Calle Maldonado N.º

BOTICA DEL SOL

DE FRANCISCO I. GARMENDIA

Calle 33—Paza Libertad—Frente a la
Confitería de Figgini é Irisarri

Francisco Farina

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Ofrece sus servicios profesio-
nales.—Calle Olimar núm.

Luis Paulillo

FILATÉLICO

Calle Solís 174—Minas

AVISO

Participo á los interesados que el
puesto de correista en el trayecto
de Minas hasta Nico-Pérez que
quedó vacante con el fallecimiento
de mi hermano Valentín, ha sido
ocupado por mí, por resolución
del Sr. Administrador del ramo.

Como el servicio de correo lo
hago en break, me encargo de lle-
var y traer pasajeros y encomien-
das en todo el trayecto, á precios
sumamente equitativos.

Minas, Mayo 1.º de 1900

PABLO BUSTELO.

Disolución social

La casa de suscripciones con
regalos establecida en la calle 18
de Julio N.º 134 que giraba en es-
ta paza bajo la razón social de
"Antonio Ares y Cía." ha sido
disuelta de común acuerdo, que-
dando las existencias de dicha ca-
sa á cargo del infrascripto.

Con tal motivo ruego al público
en general y á mis favorecedores
en particular quieran seguir favo-
reciendo con sus suscripciones es-
ta casa, donde por poco dinero
semanal pueden adquirir un artí-
culo útil y económico.

MANUEL BOLÍBAR

Calle 18 de Julio n.º 134, frente
á la fotografía del Sr. Salgueiro.

VINOS ITALIANOS

Don Justiano A Centanni ha esta-
blecido en la calle 18 de Julio, fren-
te al Colegio General Artigas, un
depósito de vinos italianos, reci-
bidos directamente de Europa.

Los precios á que vende son 24
cts. litro, y embotellado, espe-
cial para personas débiles y enfer-
mas, 36 cts. litro.

Carpintería "San José"

DE

JOSÉ CLERICI

Calle Lavalleja núm. 291 (Plaza Gral. Rivera)

En este taller se hace toda clase de trabajos de carpintería: Puertas,
ventanas, pisos, cielo-rasos (varias clases) persianas de todo sistema,
techos, portones, escaleras, balcones, galerías, armazones, mostradores,
escaparates, vidrieras, flamberras, etc.—Pabellones, kioskos, chalets,
galpones, glorietas, tinajas, bancos, porta-macetas, jardineras, columnas,
maceteros y obras para jardines, etc.—Mesas, banquetes y muebles
de fantasía dorados ó lustrados, marcos para cuadros.—Muebles
blancos y de tea lustrados; guarda-ropa, bastidores, perchas de pie y
de colgar, porta-almohadillas de hacer puntilla, y torneados de todas
clases.—Carretillas, carros, jardineras, rodados, etc.—Colocación y
compostura de maquinarias.—Se lustran, componen y tapizan mue-
bles.

TRABAJO ESMERADO Y GARANTIDO

PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

Nota.—Se atienden pedidos de campaña, enviándose á solicitud di-
bujo y precios.

Minas, Abril 1.º de 1900.

"EL PROGRESO"

SASTRERIA

—DE—

Antonio Torres España

SURTIDO PERMANENTE DE CASIMIRES DE LOS MEJORES FA-
BRICANTES EUROPEOS.

PRONTITUD Y ESMERO

Zapicán

TINTORERIA ITALIANA

De Carmelo Orecchio

Calle Florida, entre Cnel. Silve-
ra y Cnel. Carabajal

JAVIER P. RODRIGUEZ

REMATADOR Y COMISIONISTA

Recibe órdenes en la calle
Montevideo núm. 30

Sellos de correo usados
de este país se compran
ó se cambian por extran-
jeros para colecciones á
razón de 0.50 ojo en
canje y 0.10 ojo en efec-
tivo.

Calle 25 de Mayo N.º
133 esquina Montevideo.

PERRO PERDIDO

Se ha extraviado de casa de su
dueño, un perro ñato, bayo negro,
que obedeció al nombre de "Bul-
cón", suplicándose á la persona que
lo hallare ó sepa de él, quiera dar
aviso en la calle Maldonado n.º
30, donde recibirá buena gratifi-
cación.

Sombrerería Universal

—DE—

JUSTINO. A CENTANNI

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En esta acreditada casa hallará
siempre el público en general un com-
pleto y excelente surtido de sombre-
ros de todas clases y gustos, para-
guas y corbatas.

Se tiñe toda clase de géneros,
ponchos, guantes, sombreros, pello-
nes etc., etc., garantíendose el traba-
jo.

Se encarga de la confección de to-
da clase de sombreros de hombres, á
la última moda, sin alterar en nada
los precios generales.

LA URUGUAYA

TIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA

DE GABRIEL C. ALONSO

Calle 18 de Julio, frente á la zapa-
tería Catalana

Respondiendo á la confianza que
me ha dispensado el público miniano,
no he omitido sacrificio para poner
mi casa á la altura de la primera de
la localidad.

Aquí encontrarán el mas completo
y variado surtido en los ramos indi-
cados, y estoy dispuesto a vender en
competencia con los precios mas ba-
ratos.

Ropa hecha a propósito para jorna-
leros.—La casa tiene por sistema re-
novar constantemente el surtido.

Tienda, Mercería, Almacén y Ferreteria

—DE LUCIANO ALONSO—

Esta casa cuenta con un constante,
extenso y variado surtido en los
ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier
pedido á la capital en condiciones
ventajosas, por tener corresponsal
especial para ello, y principalmente
en lo concerniente á los ramos de
tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se
convencerán de la buena calidad de
los artículos y á precios que no admi-
ten competencia.

18 de Julio esq. Olimar—Minas

Colegio "General Artigas"

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En este centro de educación é
instrucción se dan clases de Lec-
tura, Escritura, Gramática, Geo-
grafía, Aritmética, Historia, etc.

De noche funcionan las mis-
mas clases y también una clase
especial de Teneduría de Libros
y Contabilidad Comercial.

PRECIOS MÓDICOS

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado á
la altura de los mejores de la Capi-
tal se hacen retratos por todos los
sistemas conocidos hasta el día, á pre-
cios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre pa-
ñuelos de seda ó hilo, cintas, etc., etc.
Retratos instantáneos de niños; idem
grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de ta-
maño natural, á precios nunca vis-
tos.

Todos los días, se retrata desde
las 8 de la mañana hasta las 5 de la
tarde aunque llueva y truene, garan-
tiendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el
pueblo como en cualquier punto de
campaña, dando aviso anticipado.

Justo R. Salgueiro.

Fotógrafo

Peluquería del Vesubio

de

Angel Marchese

Cae 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha
recibido recientemente de la capi-
tal un variadísimo surtido de per-
fumería fina. Modicidad en los
precios.

Armería y Relojería "Minuana"

DE Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo n.º 175—Entre el co-
legio del Estado y la antigua casa
de comercio del Sr. Zuasnabar

Se componen armas, relojes
y maquinarias de coser, garanti-
dos y á precios que no admiten
competencia.